

Lunes 25 de Julio de 2022 Santiago el Mayor, Apóstol

*Señor, aquí tienes mi vida para lo que tú quieras*

**Hch 4,33;5,12.27-33;12,2 Hizo decapitar a Santiago**

**Sal 66,2-3.5.7-8 Oh Dios que te alaben los pueblos**

**2Co 4,7-15 Llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús**

**Mt 20,20-28 El que quiera ser grande... sea vuestro servidor**

Aprendamos hoy nosotros de Santiago y demos un valiente testimonio de Cristo en medio de nuestra sociedad tan secularizada y preocupada por otros valores. A él, las autoridades no le dejaron hablar del Resucitado, pero obedeció a Dios antes que a los hombres y siguió anunciándole hasta la muerte.

La sociedad de hoy no está muy dispuesta a acoger y vivir la fe y los valores del evangelio. Es más, se puede apreciar una persecución a la Iglesia, a las personas que abiertamente muestran su fe y ser seguidores de Jesús. Ante estas situaciones que se nos presentan ¿Cómo reaccionamos?

Ojalá también, también como Santiago, estemos dispuestos a dar fiel testimonio de Cristo en todo lo que nos toca vivir: humillaciones, contrariedades, sufrimientos, dolor, persecuciones, incluso hasta la misma muerte. Jesús nos deja muy claro que los discípulos del Maestro no están en la Iglesia, comunidad o sociedad para ser servidos, sino para servir. Ni tampoco para ocupar los primeros puestos, sino los últimos, siendo los servidores de todos.

Santiago fue un hombre de carácter fuerte. En una ocasión quiso que Jesús mandara bajar fuego del Cielo contra la región que no quiso acogerlos y Jesús le calmó. Hoy vemos cómo les puede la ambición y el deseo de ocupar los primeros puestos. Pero también supo dejarse conquistar por Cristo. Que como hizo él, dejemos atrás las miradas de prestigio y poder y vayamos madurando en nuestro seguimiento de Cristo.

Señor, ¡cuenta conmigo! Quiero ser tu testigo fiel

Sábado 30 de julio de 2022

Vivamos y disfrutemos de sabernos amados por Dios

**Jr 26,11-16.24 Oíd la voz del Señor**

**Sal 68,15-16.30-31.33-34 Respóndeme, Señor, tú eres todo bondad**

**Mt 14,1-12 Ese es Juan el Bautista que ha resucitado**

Dios ama a todos como hijos suyos que somos, y entre nosotros hay "lumbreras" que irradian el amor de Dios con la palabra y con sus vidas, y de esta manera son luz para los demás. Son esos lazos humanos y esas cuerdas de amor con las que Dios nos atrae y nos ama.

Juan Bautista, como Jesús, fue testigo y mensajero insobornable del Reino, por eso nos anima a la conversión. Juan Bautista anuncia la salvación, el perdón de los pecados, y señala claramente a Cristo Jesús: "**Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo**" y morirá con la libertad que da el saberse testigo de la verdad. Cumplió fielmente la misión que se le había encomendado.

Hoy, nuestro mundo necesita personas que, como Juan, proclamen la liberación a todos aquellos que viven esclavos del egoísmo, del afán de tener, viven en la ignorancia. Y solo Cristo puede liberar. Y tú y yo, estamos llamados a ser esos lazos de amor de Dios, cada uno, con la capacidad que hemos recibido. Dios quiere manifestar hoy su amor encarnándolo en nosotros, para que seamos sus lazos humanos, sus cartas vivas en nuestros entornos.

El Señor nos ha llamado desde el vientre materno como luz de las gentes para que su salvación alcance hasta los confines de la tierra. Para que todos, del más grande al más chico, puedan conocer y amar.

Dios, que nos llena de gozo y de vida, nos llama a ser profetas y santos. Vivamos pues la fe con valentía y confesemos con la vida y la palabra que Cristo es liberación para todo hombre.

Miércoles 27 de Julio de 2022

*La vida que nos ofrece Jesús es el tesoro escondido*

**Jr 15,10.16-21 Tu palabra es gozo y alegría para mí**

**Sal 58,2-4.10-11.17-18 Cantaré tu fuerza, aclamaré tu amor...**

**Mt 13,44-46 Vende todo lo que tiene y compra aquel campo**

¿Cómo nos marcamos metas y ponemos los medios para llevarlas a cabo! ¿Quién no ha soñado alguna vez con encontrar un tesoro o que le toque la lotería? Jesús nos dice hoy donde está la verdadera felicidad, la que Él vivía: en encontrar y conocer a Dios, en creer que Dios nos ama a cada uno personal y gratuitamente a pesar y por encima de nuestros defectos; creer que me ama a mí y quiere hacer maravillas en mí, por mí y para mí. El pecado del hombre es no creer que Él puede, no creer en el inmenso Amor con que Dios nos ama.

El Amor de Dios es un tesoro escondido para muchos, pero, quien lo encuentra y cree en Él, se convierte en el tesoro de su corazón, que da la felicidad completa y para siempre. El Amor de Dios nos impulsa a afanarnos por construir su Reino, para que todos seamos reino, y que a nadie le falte el pan y el consuelo, porque lo compartimos todo.

Ayúdame, Señor, a encontrarte y tener esta experiencia de San Agustín: *"¿como ardía yo en deseos de remontar el vuelo hacia Ti, sin saber que Tú estabas en mí! Hasta que penetré en mi interior y al entrar, vi con los ojos del alma una luz extraordinaria. ¡Tú estabas dentro de mí y yo te buscaba fuera!"*

Leer, contemplar, meditar, gozar la vida de los santos, para que nos contagien su santidad; y fundamentados en la Palabra de Dios nos dejemos transformar en ella, para ser aquello que comemos.

¡Dios mío! ¿qué soy para ti, que mí amistad procuras?

Jueves 28 de julio de 2022

*Ahora es tiempo de construir el Reino y disfrutar de Él*

**Jr 18,1-6 ¿No puedo hacer contigo lo que el alfarero?**

**Sal 145,1-6 Feliz el que pone en Dios su esperanza**

**Mt 13,47-53 ¿Habéis entendido?**

Hoy la palabra nos recuerda que se nos llama a hacer la voluntad de Dios y no otra cosa. Por eso Jesús nos dice lo que es necesario: la conversión. Que no es otra cosa que dejarnos hacer de nuevo, como hace el alfarero cuando algo le sale mal. Porque lo que quiere el Señor es que disfrutemos del Reino, de su Amor.

El Reino de Dios se manifiesta en Jesús, que nos muestra con su vida el Amor del Padre y su proyecto de un mundo fraterno. Jesús nos enseña que vale la pena renunciar a todo para conseguir el Reino, que se resume en amar a Dios y a los hermanos.

Jesús nos hace comparaciones para que lo veamos: que es semejante a una red que se echa al mar y recoge peces de todas clases, un amor que alcanza a todos, porque todos somos hijos de Dios y a todos se nos ofrece. Y se nos dan los medios: la escucha de la Palabra y su seguimiento. ¡Qué pena que muchos no lo conozcan o lo desprecien! ¡Qué pena que no sepan y no se sientan amados por el Padre!

Jesús nos invita a reconocer, valorar y agradecer. Dios creó al hombre para la inmortalidad, y lo hizo a imagen suya, imagen de su propio ser, por tanto, alcanzar el Reino es don de Dios, regalo que se recibe, se acoge y se ofrece. Para ello es necesario "dejarse querer" por Dios. El amor, el reino de Dios, no se consigue por méritos propios, por puños, sino por la acogida humilde de la gracia de Dios. Y lo que recibimos gratis, gratis lo hemos de dar.

Viernes 29 de Julio de 2022 Santa Marta

*Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor*

**1 Jn 4,7-16 Dios es amor**

**Sal 33,2-11 Gustad y ved qué bueno es el Señor**

**Jn 11,19-27 Yo creo que tú eres el Mesías el Hijo de Dios**

Pretendemos ser los protagonistas del amor y no caemos en la cuenta de que el amor no consiste en que amemos, sino en dejarnos amar primero, para que seamos amor. Para eso vino Cristo Jesús, para manifestar cómo: **"Como el Padre me ama, yo os amo"**. Y así podamos vivir por medio de él.

Lo mismo que el sol sale para buenos y malos, así el amor es para todos, da luz y calor. Nos ha creado por amor y para el amor, y lo seremos si nos dejamos amar por Él. Esta es la realidad: **"En Él vivimos, nos movemos y existimos"**. Acéptalo, acógelo y entráñalo.

**"Queridos, si Dios nos ama de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios no lo ha visto nadie. Si nos amamos, Dios está en nosotros"** y le haremos presente en el mundo.

Hemos venido al mundo, hemos nacido para amar al estilo y semejanza de Dios, que es Amor, ¿Qué me condiciona para vivir este amor del que me habla la Palabra?

Que hoy nosotros, como Santa Marta, activa e inquieta, estemos pendientes de servir a los demás sin que esto nos impida ser personas orantes, cercanas a Dios y a los demás y podamos hacer la profesión de fe que Marta hizo a Jesús: **"Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo"** y que también nosotros podamos escuchar de Jesús: **"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá"**.

Martes 26 de julio de 2022 Santos Joaquín y Ana

*Venga a nosotros tu Reino, Señor*

**Jr 14,17-22 ¡Oh Dios nuestro, en ti esperamos!**

**Sal 78,8-13 De edad en edad pregonaremos tu alabanza**

**Mt 13,36-43 ¡El que tenga oídos que oiga!**

Los hombres somos impacientes y propensos al pesimismo ante nuestras pobreza, limitaciones, dudas...; frente a un mundo secularizado que no quiere saber nada de Dios: **"¡Esperábamos paz, y nada bueno llega!"** Ojalá que, en vez de hundirnos, acudamos a Dios que nos puede salvar: **"¡No nos deseches, por amor de tu nombre! ¡Acuérdate de tu alianza con nosotros! ¡Tú solo eres el Señor, en ti esperamos!"** "Porque, Dios no es como nosotros: "El Señor es clemente, compasivo y justo, tardo a la cólera y lleno de amor; no se enfada nunca, no nos trata según nuestros delitos... Como se alzan los cielos por encima de la tierra, así de grande es su amor; tan lejos como está el oriente del ocaso, aleja Él de nosotros nuestras rebeldías. Como la ternura de un padre para con sus hijos, así de tierno es el Señor.

Nuestro Dios respeta la coexistencia del trigo y la cizaña, del bien y del mal, de los que viven como "hijos" y de los que ignoran que lo son. En todos ha sido sembrada la buena semilla, si la dejamos fructificar, seremos fruto de su Misericordia y seremos lluvia que responde a la voluntad de Dios. Él es quien da el crecimiento y espera pacientemente la cosecha. A nosotros nos toca dejarnos sembrar, cuidar la tierra y lo sembrado con los talentos y medios que se nos dan, esperar que Dios reine en los corazones. El fruto lo da Él, no está en nuestras manos, sino en las suyas. A nosotros se nos pide que lo trabajemos y escuchemos lo que nos dice: **¡Escucha Israel!**

Domingo 31 de Julio de 2022

*Amar a Dios y al prójimo es nuestra verdadera felicidad*

**Qo 1,2;2,21-23 ¿Qué saca el hombre de todos los trabajos?**

**Sal 89,3-6.12-14.17 Señor tu ha sido nuestro refugio...**

**Col 3,1-5.9-11 Aspirad a los bienes de arriba**

**Lc 12,13-21 Guardaos de toda la clase de codicia**

***“¿Qué saca el hombre de todos sus trabajos y fatigas? Somos como hierba que a la mañana florece y por la tarde se marchita y se seca...”*** Jesús quiere hacernos comprender que la felicidad no depende de los bienes materiales que tenemos y nos advierte contra el deseo de acumular bienes o privilegios, Jesús nos invita a descubrir que la verdadera riqueza de nuestra vida no proviene de las posesiones materiales que tengamos, sino de lo que seamos capaces de recibir y compartir. Si como el rico de la parábola, solo nos preocupa nuestro bien estar y nuestra riqueza: mi cosecha, mis graneros, mis bienes, mi vida... no nos daremos cuenta de que vivimos encerrados en nosotros mismos, prisioneros de una lógica que nos deshumaniza y vacía de toda dignidad. La parábola nos invita a la siguiente reflexión: ¿Cuál es el ideal de mi vida y en que estoy empleando y desgastando mis fuerzas? Es posible que consista en ganar mucho dinero y poder disponer de mucho tiempo libre para vivir relajada y holgadamente, pero esta vida orientada al “comer, beber y a la buena vida” sin más, ni nos hace felices ni tiene valor alguno delante de Dios que bien podría decirnos: ***“Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado ¿de quién será?”***

Una vida así no es más que un fracaso y una insensatez que anula en nosotros la imagen y semejanza de Dios, con la que hemos sido creados. Si hemos resucitado con Cristo busquemos las cosas de arriba, que es lo que realmente nos hace felices.

## *Pautas de oración*

Los bienes materiales no aseguran la vida



**Necio, esta noche te van a exigir la vida  
Lo que has acumulado, ¿de quién será?**

Familia Misionera Católica Verbum Dei.